Mayor Dolor

1938-2013

PUBLICACIÓN EXTRAORDINARIA CON MOTIVO DEL LXXV ANIVERSARIO DE LA BENDICIÓN DE Mª STMA. DEL MAYOR DOLOR.

Septiembre - 2013 - II Época

Edita:

Real e Ilustre Hermandad Sacramental de San Francisco, Pura y Limpia Concepción de Nuestra Señora y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Expiración, María Santísima del Mayor Dolor, San Juan Evangelista y Nuestra Señora de la Esperanza Coronada.

Redacción:

Calle Nuestra Señora de la Esperanza Coronada, 16-18-20 - 21003 - Huelva

Teléfono: 959 25 34 16 - 21003 - HUELVA

www.esperanzadehuelva.org

Facebook: Hermandad-Esperanza-Huelva

CONSEJO DE REDACCIÓN:
Abel Pascual Abad
Alejandro Toscano Delgado

COLABORADORES LITERARIOS:
D. Alfonso Díaz Aragón
D. José Antonio Vieira Roldán

PORTADA:
Imagen María Santísima del Mayor Dolor.

CONTRAPORTADA:
María Santísima del Mayor Dolor - Años 40-50

FOTOGRAFÍAS:
Archivo: Alejandro Toscano Delgado, Jesús Herves Martín y Esteban Romero Cartes.

MAQUETACIÓN:
Alejandro Toscano Delgado

Sumario

Virgen Prudentísima..... 3

Virgen del Mayor Dolor 4

Hemeroteca..... 6

La Virgen del Mayor Dolor 11

Stabat Mater Dolorosa 12

Primitiva imagen del Mayor Dolor.....14

(La Hermandad de San Francisco no se hace responsable de las opiniones vertidas en el contenido de esta publicación extraordinaria)

VIRGEN PRUDENTISIMA

Este año de 2013 se cumple el 75 aniversario de la Bendición de la Sagrada Imagen de María Santísima del Mayor Dolor, en la antigua Plaza de San Francisco, hoy de La Constitución.

Han sido muchos años a tu lado, casi la mitad de mi vida, primero como costalero y después como capataz de tu Paso de Misterio. Es por ello que me vais a permitir que os cuente un secreto a voces y este es, que siento por Ella una especial Devoción.

La Virgen de la" Mirada Perdida", pero siempre buscando a su Hijo del que no se separa nunca, ya sea en su paso o en el Altar de su Capilla Sacramental. Extraordinaria pátina, que le da junto a esa mirada especial una maravillosa expresión que a mí se me antoja inigualable.

Como dice la Letanía del Santo Rosario, Virgen Prudentísima, ya que siempre asumió su papel, en nuestra Hermandad, cediendo todo privilegio, en favor de Nuestra Madre de la Esperanza.

Imagen que nació para ir en paso de palio, pero que nadie lo dude, ella fue quien no quiso separarse de su Hijo que Expira en la Cruz y formar parte de ese Paso de Misterio, junto a San Juan Evangelista y María Magdalena. Grupo escultórico del que los Hermanos de S. Francisco nos sentimos tremendamente orgullosos.

Virgen del Mayor Dolor, tu nombre se venera en nuestra Hermandad, hace ya casi 125 años, porque fuiste la primera titular que tuvo nuestra Centenaria Corporación. También conocida o llamada por el Pueblo Virgen de San Francisco, imagen que como todos sabemos fue destruida en los sangrientos sucesos del año 1936. Este episodio de nuestra Historia fue el que dio lugar para que unas manos maestras tallaran esta maravillosa obra de arte, que hoy veneramos.

Virgen del Mayor Dolor tu que estas tan cerca de tu Hijo Expirante, sírvenos de intercesora para proteger a tu Hermandad, que tu manto nos cubra y nos sirva de amparo. Te lo piden tus hijos.

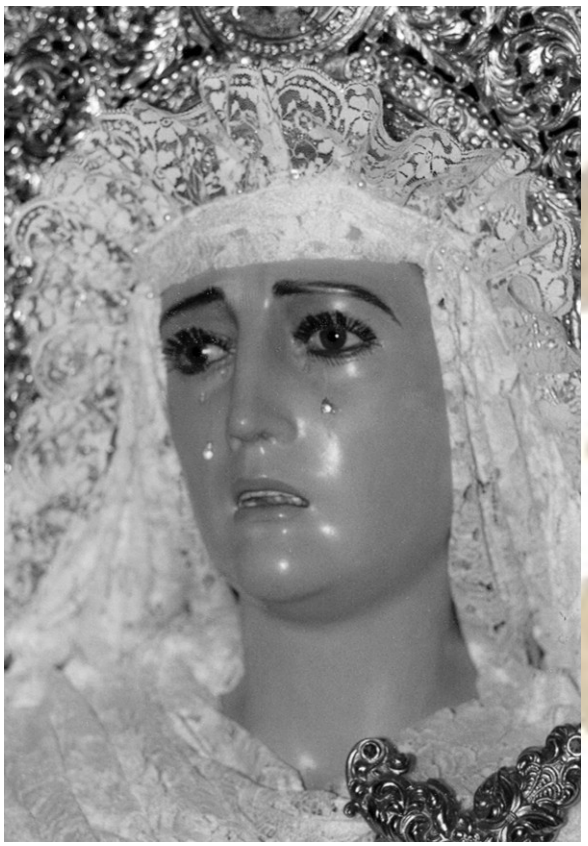
Huelva 8 de Septiembre, Festividad de Nuestra Señora de la Cinta.

Alfonso Díaz Aragón.

VIRGEN DEL MAYOR DOLOR

Y al entrar en la iglesia todas las miradas van dirigidas a Nuestra Señora de la Esperanza. Eso es inevitable. Es tan grande la Señora de los ojos color de miel, como decía nuestro recordado sacerdote D. Carlos Núñez, que al situarnos ante su maternal presencia nos sentimos imbuidos por el mayor de los sentimientos.

Pero nuestra nueva iglesia, tiene ese rincón único, casi cenobial, donde encima del Sagrario se eleva, portentosa, la cruz, donde pende el Stmo. Cristo de la Expiración, a cuyos pies, se sitúa Nuestra Señora del Mayor Dolor, Señora del dolor contenido, cuya mirada al cielo, parece ir indicándonos el camino seguro para llegar al Señor. En la nave Sacramental, al mirar el rostro de la Señora del Mayor Dolor, con su blancor inmaculado, hace que nos podamos retraer por un momento a aquellos años fundacionales de la Hermandad. La presencia de la Imagen de Nuestra Señora del Mayor Dolor nos evoca a esa Huelva antigua, casi en blanco y negro, donde fueron muchos los hermanos y hermanas de San Francisco que se acercaron a la Madre de Dios, por vez primera, sin saber que con el tiempo, ese Mayor Dolor sería también una gozosa Esperanza. Y es así. En el principio de nuestra hermandad, aquel palio negro con la Señora dolorosa tras su Hijo expirante, fue el germen inicial para que con el tiempo, nuestra hermandad tuviera el fuerte cariz mariano que actualmente tiene.



Los tiempos han ido cambiando y la actual Imagen de la Virgen del Mayor Dolor, a pesar de la importancia devocional que tiene en Huelva Nuestra Señora de la Esperanza, no es una imagen secundaria, olvidada. No, rotundamente no. Así, cuando cada año el mes de Septiembre empieza a mediar, los hermanos de San Francisco, tenemos la necesidad de acercarnos a nuestra Iglesia con la seguridad, de que la Señora de la mirada alta, la Virgen bonita del silencio lloroso, estará al nivel de todos sus hijos; en el suelo, en un gesto de cercanía, para como si fuera nuestra Cruz de Guía, dar el aldabonazo de salida al nuevo curso que se inicia. Y es que la Virgen del Mayor Dolor, es inicio en muchos caminos de la Hermandad de San Francisco; inicio para empezar su longeva y centenaria historia, inicio para saber con su dulce mirar, cómo llegar seguro al Stmo. Cristo de la Expiración, inicio para ser encuentro de tantos hermanos de San Francisco que la tienen como esa Madre, que nos ayuda a emprender el curso con nuevas ilusiones.

Ya se vislumbra el final de este año de la fe. Un año marcado, al menos para San Francisco, por el 75 Aniversario de la bendición de la Imagen de la Virgen del Mayor Dolor. Ahora, contemplándola sosegadamente, en la quietud de nuestra capilla sacramental, podemos entender de una forma más que didáctica, como la Virgen con aquel sí rotundo en aquella primavera de Nazaret volvería a entonar a los pies de la Cruz otros dos sí; si a aceptar ver morir a su hijo por todos nosotros y si a acogernos a todos como hijos justo al apóstol Juan.

El último trimestre en la Hermandad de San Francisco es el más mariano de Huelva. Se inicia con la Virgen del Mayor Dolor, Señora del septembrino culto, del rezo sin alharacas, del silencioso escuchar, de la dirigente mirada al cielo. Virgen del Mayor Dolor puerta del cielo, inicio del esplendor decembrino de loores a la Inmaculada y de la exaltación desmedida por el amor y la devoción a Nuestra Señora de la Esperanza Coronada.

Ya estamos en Septiembre. La historia se repetirá y otra vez, como siempre ha sido, Nuestra Señora del Mayor Dolor, será y es inicio de los caminos de los sueños, de las ilusiones. ¡¡Virgen del Mayor Dolor, ruega por tus Hijos de San Francisco!!.

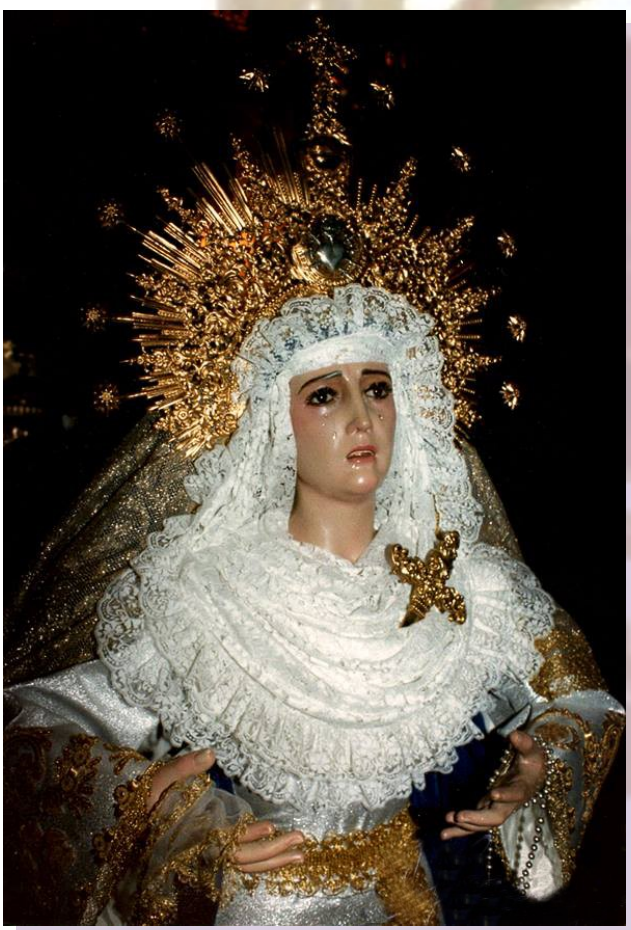
José Antonio Vieira Roldán.

Imagen Mª Stma. del Mayor Dolor presidiendo el Altar Mayor de la Iglesia de San Francisco en los cultos al Stmo. Cristo de la Expiración, año 1947.

HEMEROTECA

Imagen Mª Stma. del Mayor Dolor, Miércoles Santo años 70.

Imagen Mª Stma. del Mayor Dolor, Miércoles Santo años 70.
En aquella época el actual paso de misterio procesionaba sin dorar.



Imágenes Mª Stma. del Mayor Dolor, principio años 80.

Traslado Imagen Mª Stma. del Mayor Dolor a la Iglesia de Santa María de la Esperanza, año 1979.

Traslado Imágenes a la casa de la familia Martín Saldiñas.

Traslado Imágenes a la casa de la familia Martín Saldiñas.

LA VIRGEN DEL MAYOR DOLOR

"Y a ti una espada te atravesará el corazón" (Lucas 2,35)

Fue en el momento de la cruz. Se cumplieron las palabras proféticas de Simeón, como atestigua el Vaticano II: "María al pie de la cruz sufre cruelmente con su Hijo único, asociada con corazón maternal a su sacrificio, dando el consentimiento de su amor, a la inmolación de la víctima, nacida de su propia carne,". Por eso, la Iglesia, después de haber celebrado ayer la fiesta de la exaltación de la Cruz, recuerda hoy a la Virgen de los Dolores, la Madre Dolorosa, también exaltada, por lo mismo, que humillada con su Hijo. Cuanto más íntimamente se participa en la pasión y muerte de Cristo, más plenamente se tiene parte también en su exaltación y glorificación. Vio a su Hijo sufrir y ¡cuánto! Escuchó una a una sus palabras, le miró compasiva y comprensiva, lloró con El lágrimas ardientes y amargas de dolor supremo, estuvo atenta a los estertores de su agonía, retumbó en sus oídos y se estrelló en su corazón el desgarrado grito de su Hijo a Dios: "¿por qué me has abandonado?, oyó los insultos, comprobó la alegría de sus enemigos rebosando en el rostro iracundo de los sacerdotes y del sumo Anás y de Caifás, mientras balanceaban sus tiaras, y de los sanedritas, que se regodeaban en su aparente victoria, contempló cómo iba perdiendo el color Jesús, su querido hijo...

Su Hijo agoniza sobre aquel madero como un condenado. "Despreciable y desecho de los hombres, varón de dolores, despreciable y no le tuvimos en cuenta", casi anonadado (Is 53, 35) ¡Cuán grande, cuán heroica en esos momentos fue la obediencia de la fe de María ante los «insondables designios» de Dios! ¡Cómo se «abandona en Dios» sin reservas, «prestando el homenaje del entendimiento y de la voluntad» a aquel, cuyos «caminos son inescrutables»! (Rom 11, 33). Y a la vez ¡cuán poderosa es la acción de la gracia en su alma, cuán penetrante es la influencia del Espíritu Santo, de su luz y de su fuerza!

Fragmento de artículo extraído de Catholic.net
Autor: Jesús Martí Ballester.

STABAT MATER DOLOROSA

El himno medieval en latín, "Stabat Mater" es un poema sobre el sufrimiento de la Virgen María y su Dolor profundo cuando presenció la crucifixión y muerte de su hijo, Jesucristo. El título completo es "Stabat Mater dolorosa" ("estaba la Madre dolorosa"), conocida en versión española como "Estaba la Madre dolorosa junto a la Cruz". Muchos compositores musicales le han puesto música de distintas épocas, géneros y estilos. Además de haber servido de inspiración para compositores de marchas procesionales de los últimos años, llevando como título "Stabat Mater" o "Stabat Mater dolorosa".

Versión latina medieval

Stabat Mater dolorosa
Iuxta crucem lacrimosa,
Dum pendebat filius.
Cuius animam gementem
Contristatam et dolentem
Pertransivit gladius.

O quam tristis et afflicta
Fuit illa benedicta
Mater unigeniti
Quae maerebat et dolebat.
Et tremebat, cum videbat
Nati poenas incliti.

Quis est homo qui non fleret,
Matrem Christi si videret
In tanto supplicio?
Quis non posset contristari,
Piam matrem contemplari
Dolentem cum filio?

Pro peccatis suae gentis
Jesum vidit in tormentis
Et flagellis subditum.
Vidit suum dulcem natum

Versión castellana

Estaba la Madre dolorosa
junto a la Cruz, lacrimosa,
mientras pendía el Hijo.
Cuya ánima gimiente,
contristada y doliente
atravesó la espada.

¡Oh cuán triste y afligida
estuvo aquella bendita
Madre del Unigénito!.
Languidecía y se dolía
la piadosa Madre que veía
las penas de su excelso Hijo.

¿Qué hombre no lloraría
si a la Madre de Cristo viera
en tanto suplicio?
¿Quién no se entristecería
a la Madre contemplando
con su doliente Hijo?

Por los pecados de su gente
vio a Jesús en los tormentos
y doblegado por los azotes.
Vio a su dulce Hijo
muriendo desolado
al entregar su espíritu.

STABAT MATER DOLOROSA

Versión latina medieval

Eja mater fons amoris,
Me sentire vim doloris
Fac ut tecum lugeam.
Fac ut ardeat cor meum
In amando Christum Deum,
Ut sibi complaceam.

Sancta mater, istud agas,
Crucifixi fige plagas
Cordi meo valide.
Tui nati vulnerati
Tam dignati pro me pati,
Poenas mecum divide!

Fac me vere tecum flere,
Crucifixo condolere,
Donec ego vixero.
Juxta crucem tecum stare
Te libenter sociare
In planctu desidero.

Virgo virginum praeclara,
Mihi jam non sis amara,
Fac me tecum plangere.
Fac ut portem Christi mortem,
Passionis eius sortem
Et plagas recolere.

Fac me plagis vulnerari,
Cruce hac inebriari
Ob amorem filii,
Inflammatus et accensus,
Per te virgo sim defensus
In die judicii.

Fac me cruce custodiri,
Morte Christi praemuniri,
Confoveri gratia.
Quando corpus morietur
Fac ut animae donetur
Paradisi gloria.

Amen.

Versión castellana

Ea, Madre, fuente de amor,
hazme sentir tu dolor,
contigo quiero llorar.
Haz que mi corazón arda
en el amor de mi Dios
y en cumplir su voluntad.

Santa Madre, yo te ruego
que me traspases las llagas
del Crucificado en el corazón.
De tu Hijo malherido
que por mí tanto sufrió
reparte conmigo las penas.

Déjame llorar contigo
condolerme por tu Hijo
mientras yo esté vivo.
Junto a la Cruz contigo estar
y contigo asociarme
en el llanto es mi deseo.

Virgen de Vírgenes preclara
no te amargues ya conmigo,
déjame llorar contigo.
Haz que llore la muerte de Cristo,
hazme socio de su pasión,
haz que me quede con sus llagas.

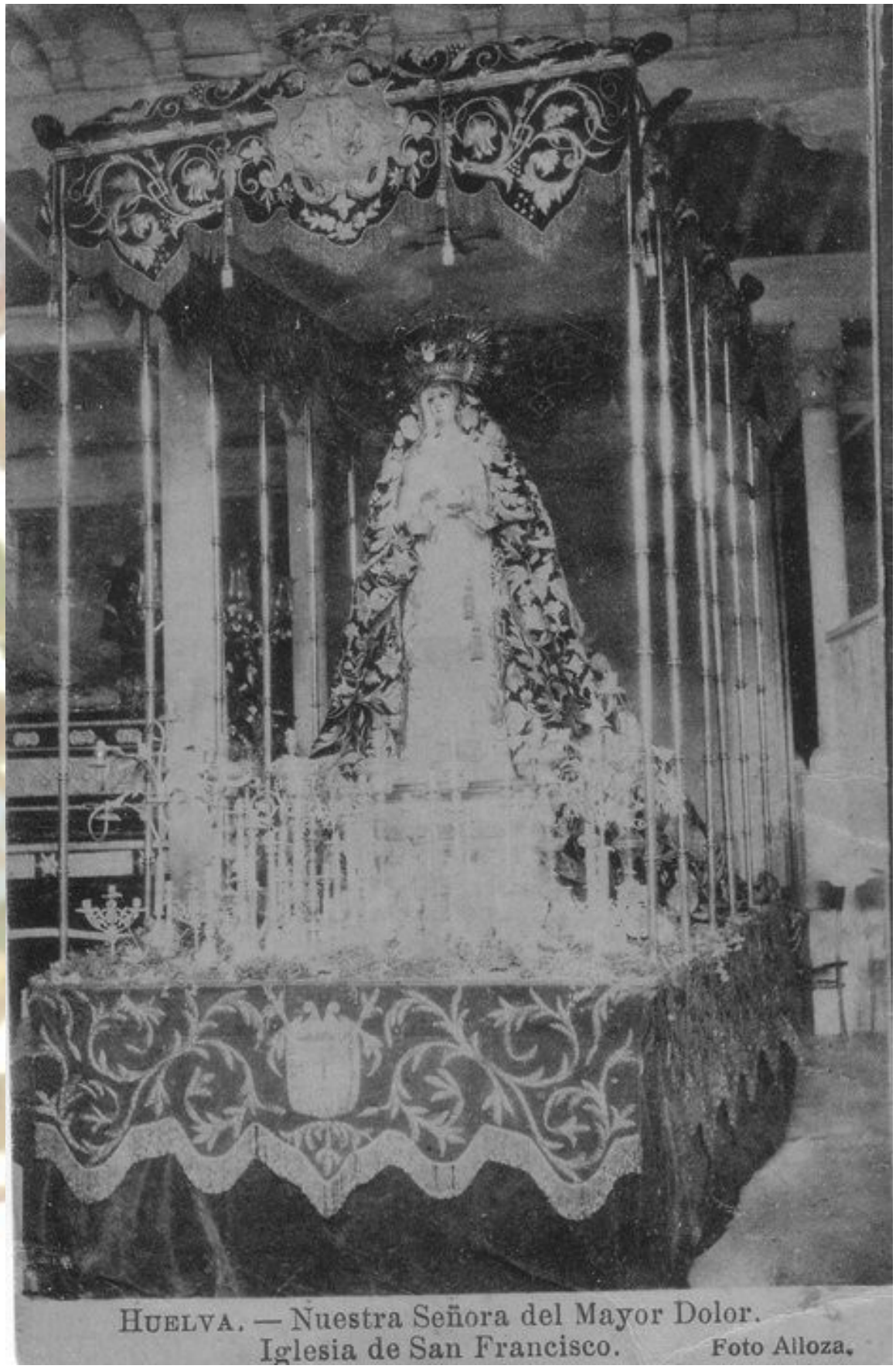
Haz que me hieran sus llagas,
haz que con la Cruz me embriague,
y con la Sangre de tu Hijo.
Para que no me queme en las llamas,
defiéndeme tú, Virgen santa,
en el día del juicio.

Cuando, Cristo, haya de irme,
concédeme que tu Madre me guíe
a la palma de la victoria.
Cuando el cuerpo sea muerto,
haz que al ánima sea dada
del Paraíso la gloria.

Amén.

La imagen de la Virgen del Mayor Dolor que actualmente veneramos en nuestra Hermandad de San Francisco, fue realizada tras la desaparición de la anterior en el año 1936, conservando la misma advocación.

Con las siguientes imágenes pretendemos recordar el rostro de la que fuera la titular de la Hermandad, la cual procesionaba bajo palio.



HUELVA. — Nuestra Señora del Mayor Dolor.
Iglesia de San Francisco. Foto Alloza.

Nuestra Señora del Mayor Dolor

Iglesia de San Francisco *Fot. ALLOZA*

Paso de palio de la Hermandad de San Francisco - Años 20

"Stabat Mater dolorosa Iuxta crucem lacrimosa,
Dum pendebat filius. Cuius animam gementem
Contristatam et dolentem Pertransivit gladius"